

VICENTE TORRIJOS

POLÍTICA EXTERIOR Y RELACIONES INTERNACIONALES



Centro de Estudios Políticos e Internacionales
Facultades de Ciencia Política y Gobierno y
de Relaciones Internacionales





UR

POLÍTICA EXTERIOR Y RELACIONES
INTERNACIONALES

VICENTE TORRIJOS R.



Facultades de Ciencia Política y Gobierno
y de Relaciones Internacionales

© 2009 Editorial Universidad del Rosario
© 2009 Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario,
Facultades de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales
© 2009 Vicente Torrijos R.
© 2009 Johan Galtung, por el prefacio

ISBN: 978-958-738-003-3

Primera edición: Bogotá D.C., agosto de 2009
Coordinación editorial: Editorial Universidad del Rosario
Corrección de estilo: César Makenzie
Diseño de cubierta: Antonio Alarcón
Diagramación: Ángel David Reyes Durán
Impresión: Javegraf
Editorial Universidad del Rosario
Carrera 7 N° 13-41, oficina 501 • Teléfono 297 02 00, ext. 7724 • Bogotá D.C.
Correo electrónico: editorial@urosario.edu.co

Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser reproducida
sin el permiso previo por escrito de la
Editorial Universidad del Rosario

Torrijos R., Vicente
Política exterior y relaciones internacionales / Vicente Torrijos. —Facultades de Ciencia Política y
Gobierno y de Relaciones Internacionales. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2009.
380 p.

ISBN: 978-958-738-003-3

Relaciones internacionales / Política exterior / Colombia – Relaciones exteriores /
Guerra / Colombia – Política exterior / Terrorismo / I. Título.

327 SCDD 20

Impreso y hecho en Colombia
Printed and made in Colombia

Contenido

Prefacio: 54 perspectivas de paz para Colombia y el mundo.....	9
JOHAN GALTUNG	
Presentación: dos décadas prodigiosas.....	16
“¡Todo el poder a los soviets!”: partido y pluralismo en la Unión Soviética	19
33 Tesis sobre un nuevo orden después de la guerra	32
Europa: ¿gigante económico y enano político-militar?	58
Un mundo de cosas por hacer: las Naciones Unidas, entre la paz y el desarrollo de los pueblos	67
Evolución y tendencias recientes de la política exterior colombiana: el mundo es un pañuelo	82
Apuntes sobre la transformación del movimiento de países no-alineados: los límites del no alineamiento	91
La política errática: incertidumbre y caos en la política exterior colombiana.....	96
La diplomacia centrífuga. Preámbulo a una política exterior de las regiones	126
La amenaza intratable. El terrorismo y el nuevo orden estratégico global ..	169
La acción exterior en la transformación de conflictos internos	242

La diplomacia abierta como diplomacia de paz: una nueva misión para la política exterior colombiana	276
Pautas para el análisis de las tendencias recientes del sistema internacional	291
Globalismo y solidaridad: Apuntes sobre globalización económica, economía solidaria, y conflicto social en Colombia.....	317
La tormenta perfecta. El hiper-terrorismo y su incidencia en la política internacional: ¿es posible negociar con los nuevos perpetradores?.....	339
Una ciudad imaginada: La política exterior de las ciudades en un mundo posmoderno.....	349
El autor	377

Prefacio: 54 perspectivas de paz para Colombia y el mundo*

Johan Galtung**

La actividad intelectual puede aprender de la naturaleza.

Las claves para una naturaleza robusta, que pueda soportar la degradación e insultos de la polución, son la diversidad y la simbiosis.

Muchos compuestos y especies que se pueden combinar, producir y reproducir, son la fórmula adecuada.

La actividad intelectual tiene a la diversidad como condición, muchas perspectivas que se pueden combinar en las mentes de los lectores, así como en la mente del autor, produciendo nuevas perspectivas.

Algo indispensable en los estudios de paz, pues el terreno es tan vasto, y el proyecto, la reducción de la violencia y la construcción de relaciones más armónicas, tan difícil. Nosotros lo intentamos, no siempre exitosamente.

El libro escrito por el profesor Torrijos, es un regalo en multiplicidad de perspectivas, desde política exterior y estudios internacionales con el profundo conflicto colombiano como base y con su búsqueda de la paz, hasta los problemas de la gobernabilidad democrática, de la estrategia y de la seguridad, de los Estados Unidos y Europa.

Es difícil encontrar un tema en la ciencia política y los estudios internacionales que no haya abordado Torrijos. Por eso le estamos inmensamente agradecidos.

* Traducción de Olga Lucía Cabrera Rentería.

** Dr. Hc. Mult., profesor de Estudios de Paz, es el fundador de la disciplina académica de los estudios e investigaciones sobre paz y conflictos en el mundo; fundador del Peace Research Institute de Oslo (PRIO), en 1959; del Journal of Peace Research, en 1964, y cofundador del Nordic Institute for Peace Research (NIFF) en el 2000. En 1993 creó TRANSCEND, la Red Mundial de Paz y Desarrollo para la Transformación de Conflictos por Medios Pacíficos, y en el 2001 la Transcend Peace University (TPU).

Valga añadir que, leyendo a Torrijos, también en la web-site de Transcend, yo sentí que al *Plan Colombia* en materia de oferta de drogas, etc., inspirado por los Estados Unidos, se le podría adicionar un *Plan Estados Unidos* para monitorear y certificar una reducción efectiva en la demanda, etc.

A los Estados Unidos les gusta planificar a otros países, usualmente con un “Hagan las cosas como yo les digo, porque de lo contrario...”, tal como lo muestra John Perkins en sus *Confesiones de un Asesino Económico a Sueldo*.

El blanco fue el vecino de Colombia, Ecuador. El primer escenario, económico/político: si esto no funcionaba, operaciones encubiertas; y si éstas fallaban, operaciones manifiestas.

El resultado fue catastrófico. Entonces, ¿por qué no? Con operaciones no cubiertas, ni violencia manifiesta, sólo cooperación amistosa.

Porque la paz, como lo muestra Torrijos, representa equidad, simetría, reciprocidad. Simbiosis. Y mucho de esta perspectiva se ha perdido hoy.

De acuerdo con lo anterior:

1. Diagnóstico I. Algunas perspectivas que no se excluyen mutuamente son:

- a. Un caso extremo de poderes fácticos jerárquicos y explotadores (cleros, latifundistas) en el poder; de ahí la violencia de abajo (guerrillas, FARC-ELN) y la contra-violencia de arriba (paramilitares o bandas al servicio de intereses particulares) en variados frentes de confrontación civil.
- b. Un sistema multipartidista pero todavía marcado por un sistema bipartidista que aún sigue un orden del día propio del siglo XIX, incapaz de insertarse en el espacio público y la democracia social, caracterizado por comunismo (guerrilla) y fascismo (paramilitares).
- c. Después de la muerte de J.E Gaitán, el 9 de Abril de 1948, una contienda civil que eliminó a seguidores de la oposición quedando su asesinato en la impunidad.
- d. Un caso extremo de tráfico de drogas en el que Colombia es el proveedor; beneficios para algunos personajes claves que están

en el poder, todo esto durante diversos ciclos económicos violentos.

- e. El espacio público se degenera en un campo de batalla anárquico, con corrupción entre los espacios privados descritos desde (a) hasta (d).
- f. La injerencia gradual de Estados Unidos para usar (d) y parar (a), a menos que el gobierno de Colombia logre hacer el trabajo por ellos.
- g. Una creciente tensión regional producida por la expansión de la “revolución bolivariana” venezolana que, en la posguerra fría, pone de presente el antagonismo entre el “socialismo del siglo XXI” y el modelo neoliberal uribista (aunque, a pesar de todo, tales modelos podrían ser compatibles).

2. Diagnóstico II. Los últimos puntos pueden ser profundizados:

- Un caso extremo de disolución de normas sociales, valores y cultura por el comportamiento del espacio público, con impunidad frente al asesinato: *anomia*.
- Un caso extremo de disolución del tejido social, de la estructura, del espacio público con fragmentación-atomización: *atomia*. Estas condiciones producen violencia, corrupción, cadenas de drogas (como productores y distribuidores; los consumidores están en los Estados Unidos); formación de sectas: los grupos violentos se constituyen en sectas donde la gente encuentra guía y unas redes sociales. En resumen, una crisis social generalizada.

3. Prognosis. La dialéctica entre la verticalidad extrema y la disolución en el espacio público, la cultura y la estructura hacen de la violencia un mal endémico. De hecho, los éxitos de la Política de Seguridad Democrática del presidente Uribe (a partir del 2002), no garantizan la desaparición del clima de desigualdad, exclusión y miseria en el que podría proliferar tanto la violencia de izquierda como la de derecha, e incluso germinar nuevos tipos de violencia (híbrida), sobre todo después de la desmovilización de las principales bandas paramilitares.

El próximo paso podría ser la agudización de la tensión en el vecindario producida por el reconocimiento de Venezuela, Nicaragua, y Ecuador, de la condición beligerante de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), pero también por la marcada vocación intervencionista de Estados Unidos en el área.

4. **Terapia.** El remedio dependerá del diagnóstico escogido. Cualquier remedio basado en un sólo factor está destinado a fracasar:

a. El paradigma de un pacto entre gobiernos y guerrilla exige culturas cohesivas (para honrar una promesa), y estructuras vinculantes; pero este no es el caso bajo el estado de anomia-atomia. Además, siempre existirá la tentación de ver un pacto como un fin y no como un medio.

Observación general:

Colombia requiere más hechos, menos pactos; menos fe en los pactos.

- b. El paradigma político multipartidista puede contrarrestarse mediante elecciones más rituales y un Congreso menos protagonista.
- c. El paradigma legal (más Estado, más fuerza pública, más castigo) presupone estructuras y cultura cohesivas en el espacio público.
- d. El paradigma de la guerra a las drogas es sólo significativo si el ciclo económico completo, junto con las causas de raíz de la demanda (anomia-atomia en los países consumidores como los Estados Unidos) se confrontan efectivamente (por supuesto, incluyendo también los químicos y el transporte aéreo). Un problema es cómo encontrar sustitutos económicos para hacer rentable la paz.
- e. El paradigma institucional sugerido para dotar al espacio público de instituciones que operen de manera eficiente y honesta se debilita por la anomia-atomia, incluyendo instituciones de dudosa reputación.
- f. El paradigma del Plan Colombia, dejando la labor cada vez más en manos de Estados Unidos, puede crear dependencia y colo-

nización a largo plazo, producir fuertes fuerzas dominantes en contra y ser históricamente contraproducente.

Todo esto equivale a una colcha de retazos para construir un Estado cuando el problema real es construir una sociedad, superando el complejo anomia-atomía. Por lo tanto:

- Contra la anomia: es necesario re-crear un sentido de normas y valores obligatorios, labor que es un reto para la Iglesia (¿acaso es una tarea para los sacerdotes más jóvenes?), la Escuela y la Familia como agentes principales de socialización. Es una cuestión de re-crear las reglas de tráfico en el espacio público, comenzando por normas como “Tú no matarás” y “Tú no robarás” y valores de solidaridad con los pobres, en contra del análisis egoísta costo-beneficio y del individualismo materialista del economicismo. Para todo esto no se necesita esperar a que aparezca un liderazgo social-moral mundial.
- Contra la atomía: re-crea el tejido social en el espacio público ampliando redes sostenibles de ONG de muchos tipos que se entrecrucen con múltiples afiliaciones, no olvidando parentesco, relaciones laborales y religiosas, sirviendo como conductos para las normas de solidaridad. Entonces,
 1. Incrementar la capacidad para manejar los conflictos de todos los niveles sociales, expandiendo los repertorios del conflicto, usando a la Iglesia, la Escuela y los cursos de TV frecuentemente, cotidianamente, durante años para combatir la ignorancia sobre el conflicto mismo.
 2. Dar poder a las mujeres y a los jóvenes para servir de mediadores en los conflictos (recibiendo entrenamiento en escuelas de ciencia política y laboratorios de paz).
 3. Introducir cursos de paz y conflictos en las escuelas, elaborando textos con 50-100 historias sobre manejo no violento y exitoso de conflictos que sirvan de punto de referencia a lo largo de la vida.

4. Introducir el periodismo de paz en los medios de comunicación, enfocándose en los conflictos de raíz y en los posibles procesos-resultados, (menos en los meta-conflictos y en quién está ganando la guerra); es decir enfocándose más en la gente y menos en las élites.
5. Construir zonas de desarme, basadas en alianzas de los diferentes municipios y los puntos mencionados anteriormente; modernizar estas zonas agregando más áreas sociales y asegurar la protección internacional.
6. Para mantener la paz internacional con la ayuda de los países vecinos, usar las doctrinas militares y métodos de Sun Tzu en vez de los de Clausewitz. Usar la no violencia y la meditación. Permitir mayor intervención de las mujeres.
7. Seguir los lineamientos de Sudáfrica de “Verdad y Reconciliación”, más que los de Centro América, usando la Iglesia, la psicología comunitaria y la TV.
8. Dirigir negocios (como por ejemplo de café, minerales, textiles) a lo largo de líneas modernas con un retorno mucho más alto para los trabajadores-productores, excluyendo a los intermediarios.
9. Establecer economías de subsistencia (microcréditos), tecnología adecuada (cooperativas, etc.), junto a la economía de crecimiento. Explotar intensivamente el potencial agrícola no sólo para garantizar la seguridad alimentaria sino para convertir a Colombia, mediante el sistema cooperativo y solidario (propio de la economía popular) en un gran proveedor mundial de alimentos (y no sólo de biocombustibles).
10. Atacar las patologías en la cultura colombiana, tales como el machismo y el culto a la violencia, de frente y como parte de una lucha anti-anomía.
11. Crear niveles más altos de seguridad interna re-entrenando a la policía y las fuerzas militares para todas las labores mencionadas anteriormente.

12. Hacer uso de los derechos humanos, incluyendo los derechos económicos, sociales y culturales como lineamientos morales para una democracia vibrante.

Todo esto puede ser realizado en forma paralela y sincronizada, no uno después del otro. Ciertamente, es necesario un gran orden transformador y no puede esperarse nada menos en el mundo cambiante que compartimos.

Presentación: dos décadas prodigiosas

Recuerdo bien que al llegar a Madrid en el año 86, a hacer el doctorado, lo que más me impresionó fue la enorme expectativa que había generado en toda Europa la *perestroika* de Gorbachov. A mis veinticuatro años, estar presente en el laboratorio europeo donde se estaba descomponiendo aceleradamente el comunismo imperial, resultó una experiencia verdaderamente apasionante. Dos décadas más tarde, la incertidumbre es la constante en el sistema internacional. Haber estudiado el funcionamiento de ese sistema durante la guerra fría, y haberlo vivido en plena transformación, hace aún más encantador este momento cargado de profundas incógnitas sobre el porvenir. Porque si el tablero estratégico resultaba intrigante durante aquellos años del enfrentamiento bipolar, la complejidad que inauguramos en esta nueva fase no tiene comparación alguna.

Así que la incertidumbre se hizo, de un momento a otro, dueña y señora de nuestro razonamiento y de nuestra conducta como sujetos de cambio. Por eso, resulta apenas natural que este libro sea un reflejo de semejante turbulencia. Dividido en cuatro grandes partes, esta especie de antología recoge buena parte de los escritos en donde toda aquella tensión aparece retratada. Guiado por la idea de que lejos de diluirse el realismo político se ha fortalecido cada vez más como libreto para la interpretación, pero también como parámetro para la toma de decisiones. Lo que aquí se muestra, en realidad, es una lectura *hiperrealista* de las relaciones internacionales marcada por la convicción de que el *subjetivismo* es la clave para entender la disciplina.

Convencido, como estoy, de que nuestra era de la información es un esfuerzo permanente por tramitar y transformar crisis de repercusiones insospechadas, los problemas que aquí se muestran obedecen a la lógica

del *intensivismo*, una práctica que en Ciencia Política se asemeja mucho a lo que hacen los médicos en una clínica de urgencias. De hecho, estas dos décadas prodigiosas que hemos estado viviendo a plenitud nos han mostrado varias tendencias verdaderamente interesantes: primero, que la noción de imperialismo sigue siendo vital para entender cómo evoluciona el sistema; segundo, que el conflicto y la cooperación son dos caras de una misma moneda, en tiempos de virtualidad; tercero, que el razonamiento estratégico es insustituible como herramienta para entender el comportamiento político de los grupos humanos; cuarto, que la cuestión ideológica (el simbolismo, la comunicación política y la persuasión coercitiva), lejos de desvirtuarse, se consolida como el motor del pragmatismo con el que se asumen los desafíos más comprometedores; quinto, que el miedo, el riesgo y el escarmiento son poderosas constantes evolutivas que guían la adaptación del ser humano en el mundo transformado; sexto, que el sistema internacional es tan caótico como gestionable, y que las aspiraciones de lograr un clima de gobernabilidad global, en medio de los extremismos populistas y fundamentalistas no son simples ilusiones; séptimo, que las interacciones políticas y económicas dependen cada vez más, no tanto de las decisiones tomadas por una, o unas cuantas personas, como de los estereotipos y de los climas de opinión pública que orientan la conciencia colectiva (en tal sentido, consideramos a la *estereotipia* como la nueva síntesis de las relaciones internacionales); octavo, que las identidades y las raíces culturales, por insignificantes que parezcan, condicionan cada vez más la transformación del sistema, en su conjunto; noveno, que las percepciones de amenaza son cada vez más amplias y que las recompensas a las que se aspira por tratar de contenerlas se basan cada vez más en la ambición y el ánimo de posesión; y décimo, que la permeabilidad (fronteriza, intelectual e informativa) orienta, en buena medida, la corriente transformadora de las relaciones internacionales.

En síntesis, estas dos décadas prodigiosas han sido no sólo sobrecogedoras, sino también sensiblemente esperanzadoras. Por eso ahora, como Profesor Titular de la Universidad Rosario, pensar en ese momento en el que iniciaba estudios en la Europa del ocaso de la guerra fría resulta no tanto un ejercicio de memoria académica sino todo un entrenamiento para seguir influyendo, en

medio de tanta indefinición e incertidumbre, en esta emocionante agitación global que estamos teniendo la fortuna de vivir.

Vicente Torrijos R.

San Agustín (La Florida), julio del 2007.

La actividad intelectual tiene a la diversidad como condición, muchas perspectivas que se pueden combinar en las mentes de los lectores, así como en la mente del autor, produciendo nuevas perspectivas. Algo indispensable en los estudios de paz, pues el terreno es tan vasto, y el proyecto, la reducción de la violencia y la construcción de relaciones más armónicas, tan difícil. Nosotros lo intentamos, no siempre exitosamente.

El libro escrito por el Profesor Torrijos es un regalo en multiplicidad de perspectivas desde política exterior y estudios internacionales, con el profundo conflicto colombiano como base y con su búsqueda de la paz, hasta los problemas de la gobernabilidad democrática, de la estrategia y de la seguridad, de los Estados Unidos y Europa.

Johan Galtung

